

ENERO 2000 **Nº 8**

PANORAMA REGIONAL

BALANCE PRELIMINAR DE LAS ECONOMÍAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 1999

- 1 Panorama regional
- 2 **OPINIÓN**
- 3 El sector externo
- 5 Bajos precios y caída del comercio intrarregional comprimen las exportaciones
- 6 Política macroeconómica y reformas
- 7 Flexibilidad de la política cambiaria
- 8 El desempeño interno
- 11 **APÉNDICE ESTADÍSTICO**
- 12 **PUBLICACIONES RECIENTES**
- 12 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.eclac.cl o www.eclac.org



Naciones Unidas

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

BALANCE PRELIMINAR DE LAS ECONOMÍAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 1999

La difícil situación financiera internacional siguió siendo el factor dominante de las tendencias económicas de América Latina y el Caribe por segundo año consecutivo. El brusco descenso de las entradas de capital, unido al alto volumen de pagos al exterior por concepto de intereses y dividendos, se tradujo en una transferencia neta negativa de recursos a la región por primera vez desde fines de la crisis de la deuda. Asimismo, el bajo precio de los productos básicos (con la excepción del petróleo), junto con la caída del comercio intrarregional en América del Sur, provocó una disminución de los ingresos provenientes de las exportaciones en muchos países.

La expansión del PIB mostró un estancamiento en 1999. Este promedio regional encubre importantes diferencias entre los países. México y la mayoría de los países de Centroamérica y del Caribe -que mantienen estrechos vínculos con la próspera economía de los Estados Unidos- mostraron un crecimiento moderado e incluso alto. En cambio, los países de Sudamérica, que se caracterizan por concentrarse en la exportación de productos básicos y un importante comercio intrarregional de productos industriales, tuvieron un desempeño desfavorable. Pese a esto, en el cuarto

(continúa en página 3 ➡)

América Latina: Producto interno bruto

(Tasas anuales de variación) a/

	1995	1996	1997	1998	1999 Estimación	2000 Estimación
Argentina	-2.9	5.5	8.0	3.9	-3.3	2.5
Bolivia	4.7	4.5	4.1	4.6	1.0	3.5
Brasil	4.2	2.9	3.8	0.0	0.4	3.5
Chile	9.1	6.9	7.0	3.1	-1.4	5.5
Colombia	5.2	2.1	2.7	0.7	-5.2	3.0
Costa Rica	2.2	-0.5	3.5	5.5	7.5	5.5
Ecuador	3.0	2.3	3.9	1.0	-7.2	2.0
El Salvador	6.2	1.8	4.2	3.2	2.3	3.5
Guatemala	5.0	3.0	4.3	5.0	3.6	4.0
Honduras	3.7	3.8	5.0	3.9	-1.9	4.0
México	-6.2	5.2	6.8	4.9	3.4	4.5
Nicaragua	4.4	5.0	5.5	4.2	6.0	5.0
Panamá	1.9	2.7	4.7	4.4	2.8	3.5
Paraguay	4.5	1.1	2.4	-0.6	0.0	1.0
Perú	8.6	2.3	8.6	0.1	2.8	4.0
Rep. Dominicana	4.5	6.8	7.1	6.0	7.0	7.0
Uruguay	-2.0	5.0	5.0	4.6	-2.2	3.0
Venezuela	5.9	-0.4	6.6	-0.2	-7.0	2.5
TOTAL	1.1	3.7	5.4	2.1	0.0	3.6

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones Económicas.

a/ Ver información adicional en página 11. Sobre la base de cifras oficiales expresadas en dólares a precios constantes de 1995.

LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA EN 1999

José Antonio Ocampo

Durante el año que termina, las economías latinoamericanas y caribeñas vivieron bajo el peso de dinámicas externas contrapuestas y mayoritariamente adversas. En el lado positivo, la economía norteamericana siguió expandiéndose a tasas elevadas, Asia se recuperó con rapidez y la inversión extranjera directa hacia la región siguió experimentando un auge sin precedentes. Por el lado negativo, la incertidumbre financiera internacional siguió rondando, generando un financiamiento escaso, irregular, costoso y de menores plazos. Como resultado, la transferencia neta de recursos desde el exterior se tornó negativa por primera vez en la década de los noventa; en otras palabras, los pagos al exterior por concepto de intereses y utilidades de las empresas extranjeras superaron los ingresos de capital.

Dos factores comerciales también afectaron adversamente a la región: precios deprimidos de las materias primas, con excepción del petróleo, y una disminución en el comercio intrarregional. Esto implicó que, pese a los ajustes cambiarios, el valor de las exportaciones de la región se contrajo en un 2%, si se excluye México.

El efecto neto fue negativo, especialmente en Sudamérica. Como un todo, la CEPAL estima que la economía latinoamericana y del Caribe tuvo un crecimiento nulo. Sin embargo, este comportamiento global refleja una recesión en América del Sur, un crecimiento moderado en México y entre moderado y rápido en varias de las economías más pequeñas de


América Central y el Caribe. Cuatro países sudamericanos experimentaron caídas superiores al 3% (Argentina, Colombia, Ecuador y Venezuela) y otros tres, contracciones moderadas (Chile, Paraguay y Uruguay). Brasil tuvo un crecimiento muy bajo por segundo año consecutivo. De este panorama sudamericano sólo se escaparon Perú y Bolivia, que crecieron aunque a tasas bajas. En la parte norte de la región, predominó el impulso norteamericano, a través de mayores exportaciones de los sectores de maquila, otros productos industriales y turismo. México fue la economía más dinámica entre las de mayor tamaño (3.5% de crecimiento). Sin embargo, de las economías pequeñas, Costa Rica, Cuba, Nicaragua, República Dominicana y Trinidad y Tabago crecieron más de 6%.

**...la década 1990-2000
cerrará con un
crecimiento promedio del
3.2% anual...**

Pese a un choque externo de envergadura, la inflación bajó en la mayor parte de la región. Por tercer año consecutivo, rondó el 10%, el nivel más bajo en medio siglo. Por el contrario, el empleo cayó y se tornó más informal, elevando la tasa de desempleo abierto de 8.0 a 8.7%.

La crisis nos ha enseñado que la defensa del tipo de cambio, mediante una política monetaria restrictiva y, por

ende, elevadas tasas de interés, resulta muy costosa en términos de actividad económica y empleo. No en vano varios países, especialmente sudamericanos, se movieron hacia una mayor flexibilidad cambiaria y ninguno hacia la convertibilidad y la dolarización, pese a una intensa campaña en favor de esta alternativa. Una lección adicional es que las fiestas crediticias en épocas de abundancia son costosas cuando llega la crisis y se hace evidente el exceso de riesgos que han asumido todos los agentes económicos. Por lo menos siete países experimentaron crisis de sus sistemas financieros nacionales, con diverso grado de severidad.

Afortunadamente, este panorama desalentador ha comenzado a quedar atrás. La economía mundial está en expansión, los precios de las materias primas han aumentado y los flujos financieros han tendido a normalizarse en los últimos meses. Por este motivo, la CEPAL proyecta un crecimiento económico de 3.6% en el año 2000. Esto indica que la década 1990-2000 cerrará con un crecimiento promedio del 3.2% anual, positivo pero todavía muy inferior al que experimentaron las economías de la región durante las tres décadas anteriores a la crisis de la deuda (5.5% anual). Hay muy pocas excepciones a esta regla, la más notable de las cuales es Chile. Mucho nos falta, además, por aprender acerca de cómo manejar la inestabilidad financiera que caracteriza al mundo de hoy. 

El autor es el Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

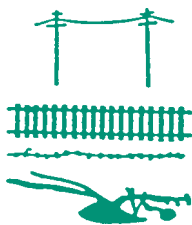
trimestre del año se han observado señales de una incipiente recuperación, que probablemente se acelere en el año 2000.

La creación de empleos se contrajo en la mayoría de los países sudamericanos y mostró un mayor dinamismo en México, Centroamérica y gran parte del Caribe. En la región, el empleo se redujo de 54% de la fuerza de trabajo en 1998 a 52% en 1999, y el desempleo aumentó de 8.0% a 8.7%. La consolidación del proceso de estabilización de los precios sigue siendo uno de los principales logros del decenio: la inflación se mantuvo bajo control, en torno al 10%.

Aun si tanto los precios de las importaciones como los de las exportaciones cayeron, para la mayoría de los países los términos de intercambio acusaron un deterioro. Sin embargo, el déficit comercial se redujo, principalmente como consecuencia del descenso de las importaciones. Las exportaciones también cayeron en muchos países ya que, excluido México, la disminución fue de 3%. El resultado fue un menor déficit en cuenta corriente, que pasó de 87 000 millones de dólares (equivalentes al 4.5% del PIB) en 1998 a 55 000 millones (3.1%) en 1999.

Las entradas autónomas de capitales fueron la principal fuente de financiamiento del déficit en cuenta corriente, a pesar de que se redujeron a apenas 42 000 millones de dólares, después de haber alcanzado 69 000 y 83 000 millones en 1998 y 1997, respectivamente. El resto del déficit se cubrió con flujos compensatorios y reservas internacionales.

En sus intentos por hacer frente a la crisis internacional, las autoridades macroeconómicas adoptaron una actitud menos contractiva que en 1998. En muchos casos, no se redujeron los gastos fiscales para compensar la declinación de los ingresos, por lo que



EL SECTOR EXTERNO

Por segundo año consecutivo, la crisis internacional dejó su huella en el sector externo de la región, que se resintió por la falta de dinamismo de los capitales extranjeros y la continua caída de los precios de los productos básicos no combustibles. A diferencia de 1998, sin embargo, el severo ajuste que la situación internacional impuso en las economías hizo que se interrumpiera la tendencia hacia la ampliación del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos regional, de manera que éste se contrajo del equivalente de 4.5% del producto interno bruto (PIB) en 1998 a 3.1% en 1999.

La notable reducción del déficit se explica por la disminución del déficit de la balanza comercial, a su vez determinado por la aguda reducción de las importaciones, que superó la caída o la desaceleración de las exportaciones experimentada por la mayoría de los países, en particular los sudamericanos.

La disminución del déficit regional se vio contrarrestada por las menores entradas de capital extranjero y los mayores pagos por concepto de utilidades, que se combinaron para provocar una transferencia neta negativa por primera vez desde 1990. Como en 1998, la región tuvo que utilizar reservas internacionales y capitales compensatorios, esta vez por un monto de 13 000 millones de dólares. La caída de los activos de reservas internacionales fue

el déficit promedio de la región superará el 3% del PIB, el nivel más alto del decenio. Hacia fines de año disminuyeron las tasas de interés nominal, mientras la adopción de tipos de cambio flexible en varios países otorgaba a la política monetaria un ámbito más amplio de influencia. El caso más destacado de modificación del régimen cambiario fue el de Brasil, aunque también se realizaron cambios similares en Chile, Colombia y Ecuador.

El escaso crecimiento, los efectos retardados de las altas tasas de interés y la depreciación de la moneda tuvieron repercusiones negativas en el sector financiero de muchos países. El proceso de reforma se desaceleró debido a la postergación de ciertas privatizaciones y, en algunos casos, se recurrió al aumento de los aranceles para solucionar situaciones temporales de emergencia. Aunque se siguió avanzando en las negociaciones institucionales intrarregionales, el comercio entre agrupaciones regionales mostró una marcada contracción y surgieron conflictos derivados de las diferencias de posición en materia de política económica.

El año 1999 se cierra con señales positivas para el futuro próximo. La economía de los Estados Unidos sigue creciendo a una tasa relativamente alta, Europa también crece, y Japón y el resto de Asia están recuperándose. Los mercados financieros internacionales se han vuelto más favorables para los países de la región, y los precios de los bienes primarios están repuntando.

Los pronósticos de la CEPAL para el año 2000 apuntan a una tasa de crecimiento regional de un 3.6%. Es probable que éste sea más alto en México y Centroamérica (4.5% y 4.7%, respectivamente), seguidos de Brasil (3.5%), el Cono Sur (2.9%), y los países andinos (2.8%).



menos generalizada que en 1998 y se apreció principalmente en Brasil y, en menor medida, en Chile, Colombia y Perú.



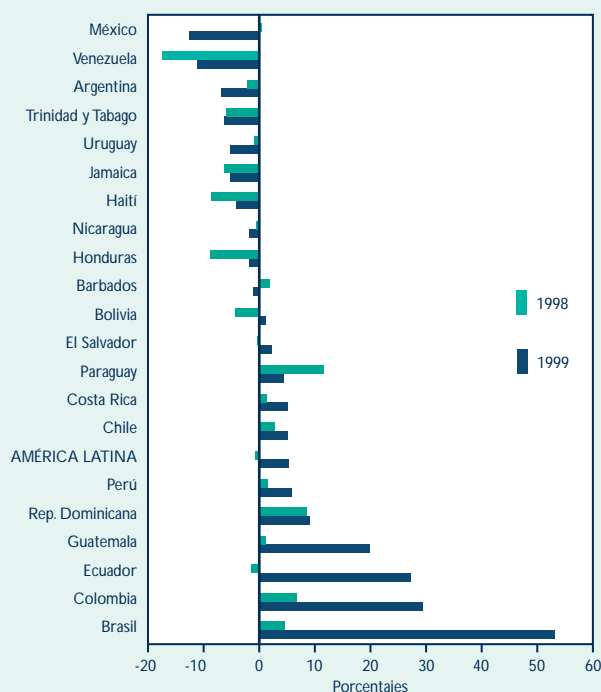
Continúa la reducción del ingreso neto de capitales

En 1999, América Latina recibió capitales autónomos en torno a 42 000 millones de dólares, monto que representó una reducción con respecto al de 1998 y poco más de la mitad de los ingresos de 1997. Sólo algunos países, especialmente los centroamericanos, mostraron un incremento en las entradas de capitales; en la mayoría se redujeron, mientras que Ecuador y Venezuela exhibieron salidas netas. Con posterioridad, la tendencia ha sido de recuperación, pero con altibajos.

Al igual que en el bienio anterior, en 1999 una gran proporción del financiamiento externo se compuso de capitales menos volátiles, principalmente la inversión extranjera directa (IED), que superó el excepcional monto de 1997-1998. En algunos países que tuvieron insuficiente acceso a recursos externos privados, el financiamiento de fuentes oficiales, sobre todo préstamos de organismos multilaterales, fue fundamental para saldar el déficit.

Hasta noviembre de 1999, las colocaciones de bonos internacionales se elevaron a unos 40 000 millones de dólares, cifra algo

América Latina y el Caribe: Tipo de cambio real (Variación anual)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

América Latina y el Caribe: Situación financiera del sector público (En porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales
a/ Gobierno central b/ Promedio simple

superior a la de 1998. Estos recursos se dirigieron hacia Argentina, Brasil y México y, en menor cuantía, a Chile, Colombia y Venezuela. Tras la moratoria de Rusia en agosto de 1998, el costo del financiamiento externo regional se elevó considerablemente, a casi un 15% anual, que paulatinamente fue disminuyendo. Un hecho destacable es que en abril de 1999, transcurridos tres meses de la devaluación del real brasileño, siete gobiernos de la región pudieron efectuar emisiones en los mercados financieros internacionales por 10 000 millones de dólares, con una prima de 550 puntos básicos (5.5%) sobre los bonos del Tesoro de los Estados Unidos (5% en abril), por lo que el costo anual de este financiamiento fue de 10.5% en ese mes. Luego se incrementó nuevamente a una tasa de 12%, que con leves fluctuaciones se mantuvo todo el año.

Los préstamos bancarios también resultaron afectados por la turbulencia financiera internacional. Según la información del Banco de Pagos Internacionales, para el primer semestre de 1999 la mayor parte de la reducción de los créditos de la banca internacional correspondió a Brasil y, en menor medida, a Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, México y Perú. La recuperación de este tipo de flujo ha sido muy lenta, especialmente si se compara con la colocación de bonos.

Entre los capitales externos más volátiles, aquellos correspondientes a inversiones en activos bursátiles comenzaron a retornar hacia las principales plazas financieras de la región desde mediados del segundo semestre de 1999.



Leve expansión de la deuda externa regional

La deuda externa bruta desembolsada de América Latina y el Caribe en 1999 se expandió a casi 750 000 millones de dólares, con una variación nominal de apenas 0.5%, la más baja del decenio. La reducción en el ritmo de crecimiento fue notoria comparada con la de los últimos años, lo que refleja las dificultades para obtener fondos foráneos, principalmente privados.

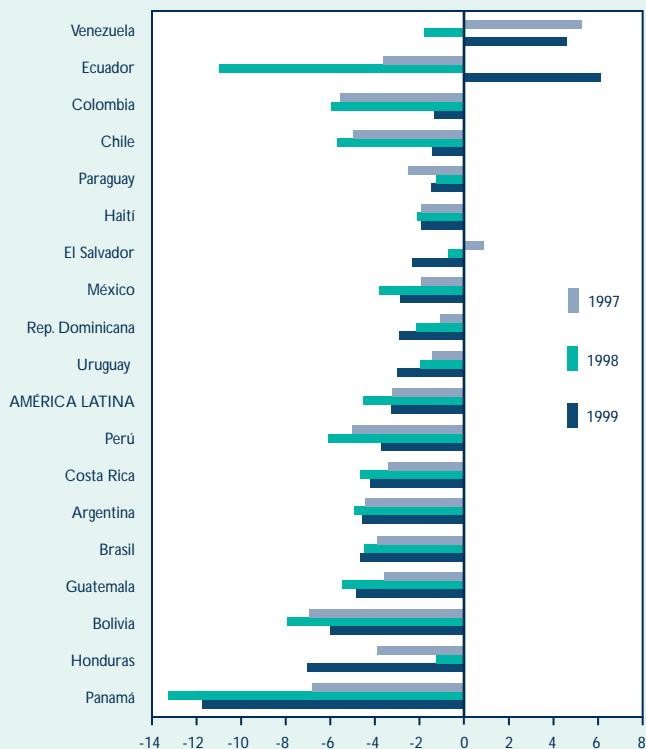
En cuanto a la renegociación de la deuda externa, el segundo semestre de 1999 estuvo marcado por el incumplimiento de Ecuador en el pago de intereses de los bonos Brady con garantía y del pago de intereses de otros compromisos del gobierno con acreedores privados. Es importante destacar que la comunidad financiera internacional ha percibido esos acontecimientos como circunscritos a Ecuador. Por su parte, Honduras y Nicaragua esperan acogerse a la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados, a la cual ya se incorporaron Bolivia y Guyana.



Caen las importaciones y empeora la relación de intercambio

El valor de las compras externas de bienes de la región sufrió la primera caída en los últimos 15 años. Esta fue de 4.5%, porcentaje que alcanza a 16% si se excluye México. Producto de este ajuste, todos los países sudamericanos sufrieron una importante contracción del volumen de sus importaciones, que casi siempre alcanzó los dos dígitos y afectó a todas las categorías de bienes.

América Latina y el Caribe: Saldo de la cuenta corriente (En porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

Sin embargo, en algunos casos hubo factores que impulsaron las importaciones. Los países que ampliaron sus ventas gracias a la industria maquiladora también debieron incurrir en mayores compras externas, en particular de bienes intermedios, debido a la propia naturaleza de ensamblado de componentes extranjeros de esa industria. Este factor contribuyó al aumento del volumen de importaciones de México y fue determinante en varios países centroamericanos y del Caribe, empezando por Costa Rica. Otras influencias de tipo circunstancial incluyen las inversiones extranjeras directas que vinieron acompañadas de compras de bienes de capital, como en Bolivia; las labores de reconstrucción tras los desastres naturales, como en Nicaragua y Honduras, y las necesidades alimenticias, como en Haití.

La factura importadora se vio además aligerada por el abaratamiento generalizado de los productos adquiridos (con la notable excepción del petróleo). Los precios de las manufacturas exportadas por los países desarrollados, que tienen la mayor ponderación en las importaciones regionales, bajaron 1.5% en promedio. Esta reducción se agregó a la caída, aún mayor, de las cotizaciones de muchos bienes primarios industriales y a la de los alimentos y otros productos básicos no combustibles. Como resultado de ello, todos los países de la región registraron caídas en sus valores unitarios de importación.

BAJOS PRECIOS Y CAÍDA DEL COMERCIO INTRARREGIONAL COMPRIMEN LAS EXPORTACIONES

El valor de las ventas conjuntas de la región subió en más de 5%, pero este resultado se debió en buena medida al peso determinante de México. Si se excluye dicho país, la variación fue negativa en 3%. Aproximadamente la mitad de los países registró caídas en esta variable.

Las ganancias de competitividad derivadas de las devaluaciones y las caídas en la demanda interna no se tradujeron en mayores ingresos procedentes de las exportaciones, porque los países de América Latina y el Caribe siguen siendo importantes proveedores de productos básicos y, en el corto plazo, la oferta de estos productos es inelástica respecto del precio. Además, las ventas de los mismos (salvo los hidrocarburos) padecieron de un continuo abaratamiento en los mercados mundiales, en especial los productos agrícolas, ya que se mantuvo la tendencia a la baja de los precios de los productos básicos no combustibles.

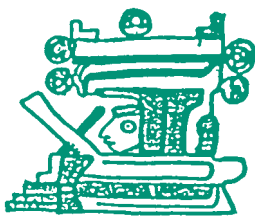
El valor del comercio intrarregional, que ya había sufrido en 1998 su primera contracción en doce años, se derrumbó en los tres primeros trimestres de 1999. El comercio entre los miembros del Mercosur cayó en una cuarta parte, y el correspondiente a la Comunidad Andina lo hizo aún más (35%).

Sin embargo, es distinta la suerte de los productos manufacturados exportados por México y varios países centroamericanos y del Caribe, que se dirigen sobre todo a los Estados Unidos. En conjunto, la mayoría de los países de la región logró aumentar sus volúmenes exportados, pero todos, salvo los principales exportadores de petróleo, sufrieron mermas en los valores unitarios de sus ventas al exterior.

Estos descensos, sin embargo, no llegaron a compensar, en la mayoría de los casos, los que experimentaron los valores unitarios de exportación, lo que acarreó el correspondiente deterioro de la relación de intercambio del comercio. La principal excepción fue Venezuela, que obtuvo una ganancia de 27%, recuperando la pérdida sufrida en el año anterior. Mejoras más modestas registraron los demás países exportadores de petróleo, incluido México, así como Costa Rica y Panamá. El promedio regional mejoró levemente tras la caída anotada en 1998.

Habida cuenta del valor del comercio de los respectivos países, las variaciones de la relación de intercambio significaron pérdidas cercanas al equivalente de 1% del PIB o más en los países centroamericanos (salvo Panamá), en Chile y Perú. En Venezuela, en cambio, la ganancia fue de casi 5% del PIB, en Ecuador de 1.5% y en México de 1%.

POLÍTICA MACROECONÓMICA Y REFORMAS



Durante el año, la política macroeconómica experimentó una evolución cargada de contrastes. El alza del déficit fiscal permitió compensar parcialmente la caída de la demanda interna privada. Se flexibilizó también la conducta de la política cambiaria.

La política monetaria conservó hasta finales

del primer semestre una tonalidad de clara austeridad. Sin embargo, ésta se relajó a partir de entonces, con una leve reducción de las tasas de interés real. La situación de los sectores bancarios siguió siendo inquietante en varios países, ya que se deprimió la colocación de nuevos créditos y se deterioró la calidad de la cartera crediticia del sistema bancario.



Sube el déficit fiscal

El cuadro recesivo impactó desfavorablemente los ingresos fiscales, en un contexto en el cual varios países habían programado un aumento del gasto público en su presupuesto 1999. El objetivo predominante fue preservar, en lo posible, el nivel previsto para los programas de inversiones públicas y gastos en el área social. Así, por primera vez en los años noventa, la política fiscal en la mayoría de los países no fue procíclica. En consecuencia, el déficit del sector público no financiero subió a 3.2% del promedio del PIB de los países, su nivel más alto del decenio.

La mayor expansión de los gastos puede atribuirse a cuatro factores. Además de atender las necesidades ya impostergables de inversión en infraestructura, varios países que sufrieron desastres naturales requirieron de importantes recursos para la reconstrucción. Los gobiernos de la región revitalizaron sus esfuerzos por satisfacer las demandas sociales postergadas. Finalmente, el servicio de la deuda pública externa expresada en moneda local continuó aumentando en 1999, como consecuencia de una pequeña alza del endeudamiento externo así como de las devaluaciones. El servicio de la deuda interna también indujo a mayores gastos por el efecto rezagado de la política monetaria en países donde se intentó frenar la depreciación de la moneda mediante alzas en las tasas de interés.

Otro factor en la ampliación de la brecha fiscal fue la evolución desfavorable de los ingresos. Una menor actividad económica y la disminución del comercio internacional afectaron adversamente los ingresos tributarios, por segundo año consecutivo. Contribuyó también el proceso de desgravación de aranceles, especialmente en América Central. No obstante, una recuperación de los ingresos no tributarios, impulsada por el repunte del precio internacional del petróleo (en Colombia, Ecuador, México y Venezuela), y otros ingresos extraordinarios compensaron parcialmente estas mermas.



Postura menos defensiva en la política monetaria

La política monetaria estuvo determinada por los acontecimientos ocurridos en el sector externo, en particular el acceso a los mercados de capital. El año 1999 se inició con gran austeridad en la mayoría de los países.

Durante el primer trimestre del año, la tasa real de interés pasiva fue un punto porcentual superior a su valor del último trimestre 1998 y tres puntos por encima de la cifra alcanzada en el primer trimestre de 1998. La austeridad se mantuvo durante buena parte del primer semestre, debido a la incertidumbre generada por las turbulencias cambiarias que marcaron dicho período, con devaluaciones en varios países, y la moratoria parcial de la deuda externa en Ecuador. Esta

característica defensiva en el ámbito monetario fue generalizada en la región e incluyó a economías muy diversas (Argentina, Brasil, México, Costa Rica).

A fines del primer semestre, las políticas monetarias empezaron a revelar una postura más flexible para favorecer la reactivación económica, pero el ensanchamiento del déficit fiscal obligó a conservar una política monetaria prudente. En varios países, la tasa de interés nominal inició un movimiento de cauteloso descenso al final del segundo trimestre, lo que suavizó la tendencia predominante hacia la reducción de la liquidez real.

La baja en el ritmo de la inflación compensó parte de la merma en la tasa nominal. Por ello, la tasa de interés real no disminuyó en la proporción de la reducción nominal. Con todo, si se considera el conjunto de los tres primeros trimestres de 1999, la tasa de interés real se mantuvo alta, superior -en término medio- a la cifra correspondiente al mismo período de 1998. Ello se aplica especialmente a México, Paraguay, Perú y Bolivia. Las principales excepciones fueron Chile y Ecuador.

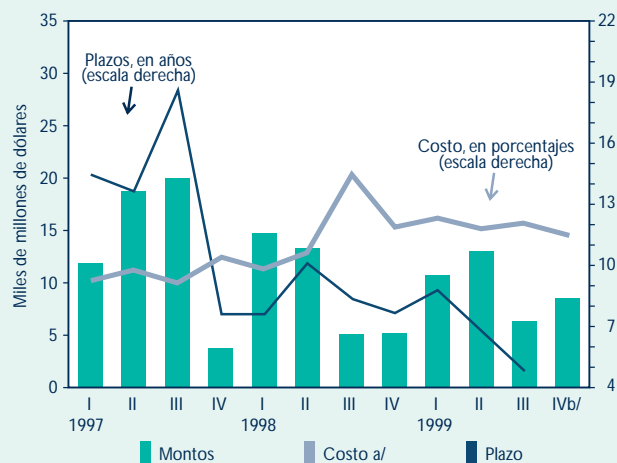


La banca sigue en crisis

La situación recesiva que abatió a muchos países y las altas tasas de interés real predominantes desde la crisis internacional de septiembre 1998 redujeron la demanda de crédito nuevo. El alza de las tasas activas contribuyó a complicar el manejo de las empresas en dificultades, lo que repercutió a su vez en la calidad de la cartera crediticia de los bancos.

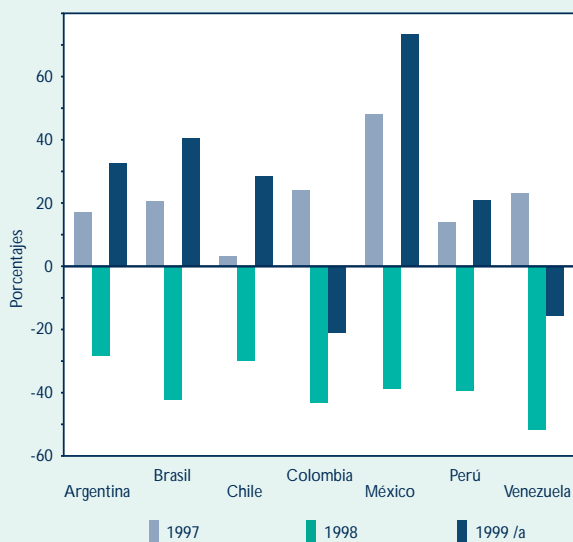
Además, la gran mayoría de los países padeció trastornos en el sector financiero que aumentaron la aversión del sector bancario al riesgo. La compresión financiera y el cuadro recesivo que hasta mediados de 1999 caracterizaron a muchas de las economías -especialmente de América del Sur- ocasionaron problemas de liquidez en las empresas pequeñas y medianas. Todo esto redundó en un aumento de la proporción de cartera morosa y en una mayor cautela por parte de la banca.

América Latina y el Caribe: Emisiones internacionales de bonos



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.
a/ Suma del diferencial promedio de las colocaciones de los bonos más los rendimientos de los bonos a largo plazo del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos.
b/ Octubre y noviembre

América Latina y el Caribe: Cotizaciones de las bolsas de valores (Variaciones en los índices en dólares)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Corporación Financiera Internacional. a/ Al 10 de diciembre.

América Latina y el Caribe: Ganancias y pérdidas de los términos del intercambio, 1999 (En porcentajes del PIB)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

FLEXIBILIDAD DE LA POLÍTICA CAMBIARIA

El manejo de los tipos de cambio mostró una menor rigidez. Cuatro países (Brasil, Chile, Colombia y Ecuador) abandonaron el esquema de banda cambiaria para dejar flotar su moneda, régimen que ahora es el más común en la región. El anterior sistema de bandas cambiarias ha sido criticado por su vulnerabilidad ante ataques especulativos.

Fue intenso el debate sobre los sistemas de libre flotación y de cambio fijo de alta credibilidad (cajas de conversión o completa dolarización) en el primer semestre, pero luego predominó el consenso de que -excepto en algunos casos particulares- las actuales condiciones regionales e internacionales requerían más flexibilidad en los esquemas cambiarios. Sólo tres países en América Latina (Argentina, El Salvador y Panamá) y un grupo de pequeñas economías del Caribe Oriental mantuvieron paridades fijas con el dólar. En todo caso, los esquemas de flotación contemplan grados no menospreciables de intervención. Las autoridades monetarias intervinieron repetidamente en México y en Brasil, para suavizar las fluctuaciones de la tasa de cambio, y la política monetaria siguió dependiendo de los factores externos.

La evolución del tipo de cambio nominal mostró grandes diferencias entre América del Sur y el resto de la región. En el primer caso, la tasa de devaluación nominal, que comenzó a aumentar a finales de 1997, aceleró el paso desde enero de 1999 en adelante, a raíz de la devaluación dispuesta en Brasil. Los países con ritmos de devaluación más altos fueron Ecuador (99%), Brasil (57%) y Colombia (24%).

Luego de acusar los efectos del trastorno brasileño en el primer trimestre, los mercados cambiarios de México y Centroamérica volvieron a la normalidad. En esto fue instrumental el desempeño de México, mercado líder en la subregión, que rápidamente recuperó la confianza de los inversionistas.

Los países del Caribe, como ya se percibía desde el año anterior, permanecieron a salvo de las turbulencias financieras internacionales. Allí el tipo de cambio siguió en su trayectoria anterior, con tasas medias de devaluación en torno al 2%.

Como la inflación ha ido bajando en casi todos los países, la evolución del tipo de cambio real ha seguido de cerca los patrones de variación nominal. En 1999, América Latina registró una depreciación de 3.5% en el promedio simple de los países. Sólo en el Caribe se observó, a nivel subregional agregado, una leve apreciación cambiaria (1.7%). Esta tendencia confirma la evolución ya perceptible en el curso de 1998 y contrasta con la de años anteriores (1996 y 1997), cuando los países de la región exhibieron una notable apreciación real de sus monedas.



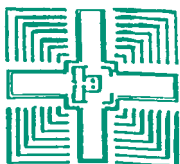
Las reformas toman un ritmo más pausado

En 1999, la crisis económica frenó el programa de reformas estructurales, ya que los esfuerzos de las autoridades se concentraron en el manejo coyuntural. Las privatizaciones sufrieron debido a la postergación de los proyectos previstos y el monto total recaudado (poco más de 12 000 millones de dólares) fue muy inferior a la cifra récord de 1998 (40 000 millones). Un tercio de

esta suma correspondió a Argentina y otro tanto a Brasil. La diversificación sectorial de las privatizaciones y concesiones continuó aumentando y abarcó puertos, aeropuertos, agua potable, carreteras, ferrocarriles, telecomunicaciones, generación y distribución de energía eléctrica, y gas natural.



EL DESEMPEÑO INTERNO



Exceptuando la inflación, que fue controlada en la mayoría de los países latinoamericanos y caribeños, el desempeño económico global de la región en 1999 fue pobre, con un crecimiento nulo y caídas de la inversión y del consumo. No es sorprendente, entonces, que la creación de empleo haya caído con respecto al año anterior y que aumentara el desempleo. Las proyecciones para el año 2000, sin embargo, son más alentadoras.



El producto regional se estanca

Este año, el incremento del nivel de actividad de los países de América Latina y el Caribe sería nulo, inferior en más de 2 puntos porcentuales al de 1998 y en más de 5 respecto al de 1997, cuando se registró uno de los mejores resultados de los últimos 25 años. Por su parte, el producto por habitante declinaría en 1.5%, pero igualmente superaría en 14% el anotado a comienzos de la década actual.

El desempeño global en 1999 fue determinado por dos grupos de países con comportamientos distintos. Por una parte, México y varias economías de Centroamérica y el Caribe mostraron bastante dinamismo, en especial Costa Rica, Cuba, Nicaragua, República Dominicana y Trinidad y Tabago, con incrementos del PIB entre 6% y 8%. México tuvo el mejor desempeño entre las economías medianas y grandes en la región (3.5%). Sin embargo, no todos los países de esta subregión crecieron al mismo ritmo: Honduras, por ejemplo, sufrió una caída como consecuencia de las secuelas del Huracán Mitch, que devastó el país a fines de 1998, y Jamaica experimentó un descenso del nivel de actividad.

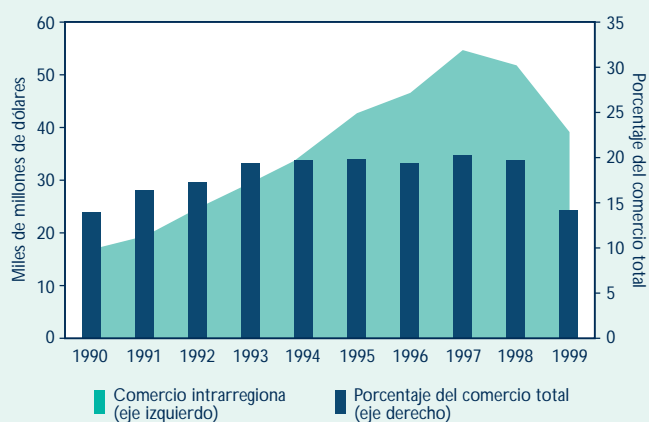
Por otra parte, los problemas económicos fueron mucho más generalizados entre los países de América del Sur. En Argentina, Colombia, Ecuador y Venezuela, el retroceso fue de 3% o más, y fue menor en Chile, Paraguay y Uruguay. Dado el tamaño de su economía, el modesto ritmo de crecimiento de Brasil, de sólo 0.5%, habría contribuido al estancamiento de la economía regional.

El panorama económico adverso por el que atraviesa la región se inició a fines de 1997. El deterioro se fue agudizando a medida que el impacto de la crisis financiera internacional se volvía más notorio, con bruscas caídas de los flujos de capital y fuertes disminuciones de la relación del intercambio. Los casos de expansión de la actividad se fueron reduciendo, mientras se ampliaba el número de países cuyo producto decrecía. En Brasil, la evolución más desfavorable se observó en 1998 y el primer trimestre de 1999. Luego, hubo una cierta recuperación, impulsada por las industrias que sustituyen importaciones y el notable desempeño de la agricultura y la minería.

También fue nulo en 1999 el crecimiento del ingreso nacional de la región, aunque con disparidades en cuanto a desempeño. En la mayoría de los países, la evolución adversa de los términos del intercambio afectó el resultado del ingreso nacional, que cayó en varios de ellos. En cambio, en los países petroleros, especialmente México y Venezuela, éste mostró un comportamiento más favorable que el del producto, dada la significativa mejora de los precios de

los hidrocarburos durante el año. El abrupto declive de los términos del intercambio y de los ingresos de capital externo en la mayoría de los países explica, a su vez, el magro desempeño del consumo y la inversión en varios de ellos, a lo que se sumó una baja del ritmo de expansión del volumen de las exportaciones. No obstante, el impacto negativo de estos factores sobre la evolución del producto pudo ser parcialmente compensado por la declinación del volumen de las importaciones.

América Latina y el Caribe: El comercio intrarregional en el decenio



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.



Se espera una moderada reactivación en el 2000

La economía de América Latina se recuperará en el 2000, después del estancamiento en 1999. Según estimaciones de la CEPAL, el crecimiento será de 3.6%, lo cual permitirá cerrar la década de 1990 con una tasa promedio de 3.2%. Este panorama, bastante alentador, se basa en las buenas perspectivas de la economía internacional, que en los países desarrollados muestra un crecimiento significativo, una inflación muy reducida y tasas de interés bajas. Al mismo tiempo, se espera una mejoría del sector externo en varios países de la región, a raíz del alza de los tipos de cambio reales, que impulsaría las exportaciones y mantendría bajas las importaciones. Este escenario supone, a su vez, que se consolide la normalización de los mercados internacionales de capitales, permitiendo una mayor afluencia de capitales.

En México y los países de Centroamérica y el Caribe, las tasas de crecimiento se incrementarían durante el próximo año. En los países de América del Sur se espera una recuperación, después del pobre desempeño de 1999. En Brasil ya hay señales de reactivación, la cual ayudaría a los países vecinos.



La inversión se retrajo

En 1999, el impacto negativo de la crisis internacional provocó una importante caída de la inversión, en especial de la privada. Además, la evolución de la inversión fue bastante dispar, ya que los países centroamericanos y del Caribe fueron menos afectados que los de América del Sur. La baja de la inversión fue más abrupta en Chile, Colombia y Ecuador, y menos marcada en Argentina, Perú, Uruguay y Venezuela. En cambio, los países que mostraron mejores desempeños fueron Honduras, Nicaragua, Panamá y Cuba, hecho atribuible al fuerte aumento de la inversión pública en trabajos de rehabilitación y reconstrucción relacionados con los efectos devastadores del Huracán Mitch (Honduras y Nicaragua), y al incremento de la inversión pública y privada en infraestructura (Panamá).

El estancamiento de la economía regional en 1999 repercutió en forma intensa en la inversión privada. Ésta se vio afectada, en particular, por las políticas de ajuste durante la segunda mitad de 1998 y el mismo período de 1999. El sector de la pequeña y mediana empresa fue el más perjudicado. La reducción de la inversión extranjera en algunos países también tuvo un efecto adverso.

Respecto al financiamiento de la inversión, se observa que el ahorro externo disminuyó en más de 2 puntos porcentuales del producto, mientras que el ahorro interno y el nacional se incrementaron en más de un punto. Este último, sin embargo, en 14 de los 19 países sobre los cuales se dispone de información, fue afectado por el deterioro de la relación de precios del intercambio, hecho que fue importante en Chile, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú y Uruguay.



La inflación se mantuvo estable en el bajo nivel ya alcanzado

Este año, la tasa regional de inflación promedio sería poco menos de 10%, ligeramente inferior a la de los dos años precedentes, cuyos niveles habían sido los más bajos en 50 años. La inflación descendió en los últimos años, de 888% en 1993 a 10% en 1997, para luego mantenerse prácticamente estacionaria. A esto se suma el hecho de que 17 de los 22 países considerados registrarán una inflación de un solo dígito. Por otra parte, en la mayoría de ellos, el ritmo de incremento de los precios declinó o se mantuvo bajo. Sólo en dos hubo aumentos significativos: Brasil, donde subió de 2.5% en 1998 a alrededor de 9% en 1999, y Ecuador, de 43% a 53%.

Entre los mejores resultados volvió a destacarse Argentina, ya que su índice de precios al consumidor tuvo un descenso de 1.7%. Otros países que lograron tasas de inflación muy bajas, inferiores a 3%, fueron Bolivia, Chile, El Salvador y Panamá. Los tres primeros también muestran una clara consolidación de sus procesos estabilizadores, con avances muy significativos en los últimos años, mientras que Panamá siguió registrando su tradicional bajo ritmo inflacionario.

Cabe destacar el caso de Uruguay, que hasta hace muy poco exhibía elevadas tasas de incremento de precios, pero en 1999 llegó a una inflación inferior a 4%, la más baja de los últimos 50 años. En Colombia, pasó algo parecido ya que la tasa de inflación de 9.7% fue la más baja en casi 30 años. En otros seis países, la inflación

no pasó de un dígito, aun cuando algunos de ellos habían registrado alzas superiores a 10% en los dos años precedentes. En Venezuela, la tasa de inflación se redujo de 30% a 20%, pero continúa siendo alta para los actuales patrones de la región y sólo es superada por la de Ecuador. A pesar de las devaluaciones que experimentaron las monedas de varios países de la región, los deslizamientos de sus tipos de cambio no fueron transferidos a los precios internos, como resultado de la política monetaria restrictiva y de la recesión que han vivido durante los tres primeros trimestres del año.

Brasil sufrió un revés en su proceso de estabilización de precios, que en años anteriores había permitido controlar la inflación. Este retroceso se vincula directamente a la fuerte devaluación de su moneda a principios del año. Sin embargo, el estancamiento por el que atraviesa el país y el proceso de desindización registrado en los últimos años evitaron que gran parte del impacto de la devaluación se traspasara a los precios al consumidor. Aunque en la última parte del año la inflación se aceleró ligeramente, se cree que fue a causa de problemas puntuales y que no hay mayor peligro de que se descontrolen, dados la rigurosidad en el manejo de la política monetaria y el apoyo de los organismos financieros internacionales. Ecuador presenta la situación más complicada, debido a su profunda crisis económica y financiera, que ha provocado una escalada del proceso inflacionario, con la consiguiente reaparición, por primera vez desde 1995, de tasas superiores a 50%.



Se deterioran aún más los mercados laborales

El empeoramiento de la situación laboral observado desde mediados de la década (con una recuperación transitoria en 1997) se profundizó en 1999. La difícil coyuntura económica que desde fines de 1998 afectó a varios países, sobre todo del sur de la región, se tradujo en una caída de la ocupación y un fuerte aumento del desempleo.

Para un grupo de nueve países, el débil dinamismo del crecimiento económico llevó a una caída de la tasa de ocupación de 53.7% a 52.5% en el promedio ponderado, y de 53.5% a 52.1% en el promedio simple. Hay que subrayar que se trata de una baja sumamente marcada para este indicador. Además de Brasil, se registraron descensos en otros siete países (Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, México, Uruguay y Venezuela); sólo en Panamá hubo un aumento.

En general, el decaimiento del crecimiento económico y, sobre todo, la retracción del producto se expresan en una baja de la demanda laboral de las empresas, por lo que en muchos países -entre ellos Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Ecuador- se redujo la proporción de los asalariados en el empleo. El resultado fue una mayor informalización del mercado de trabajo.


La pérdida de dinamismo de la actividad económica golpeó, en especial, el empleo en la construcción y la industria manufacturera. Por ejemplo, en el Gran Buenos Aires, entre agosto de 1998 y agosto de 1999, la participación de la industria manufacturera en el empleo bajó de 19.2% a 16.9%. En Brasil, entre octubre de 1998 y octubre de 1999, el empleo formal en la construcción cayó en 11%.

Al igual que el año anterior, en México y algunos países centroamericanos y del Caribe, el empleo se vio favorecido por el

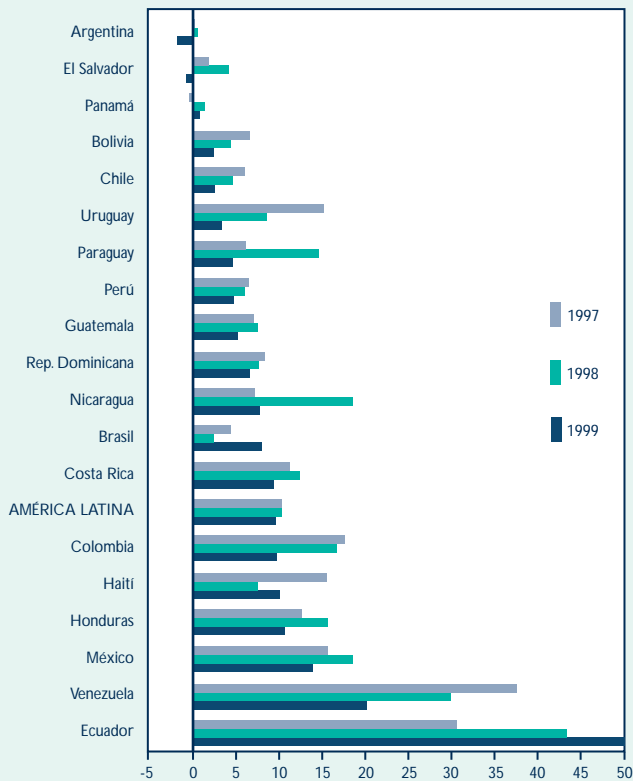
mayor vigor del crecimiento. Así, en México se registró una demanda laboral relativamente dinámica y aumentó la proporción del empleo asalariado. En contraste con lo observado en el sur de la región, tanto la industria manufacturera como la construcción exhibieron un incremento de su participación en el empleo.

En forma congruente, la tasa regional de desempleo subió de 8.0% a 8.7%, el nivel más alto desde que se generan estadísticas laborales que comprenden un número relevante de países de la región. El aumento del desempleo fue mayor en Argentina, Chile, Colombia, Ecuador y Venezuela. En cambio en Brasil, donde ya en 1998 se había alcanzado niveles de desempleo comparables con los de comienzos de los años ochenta, la tasa se mantuvo relativamente constante, y bajó en México así como en varios países centroamericanos y del Caribe.

Este incremento del desempleo a nivel regional ocurrió a pesar de que en 1999 la tasa de participación -interrumpiendo su tendencia ascendente de largo plazo- disminuyó de 58.5% a 57.9% en el promedio ponderado de nueve países.

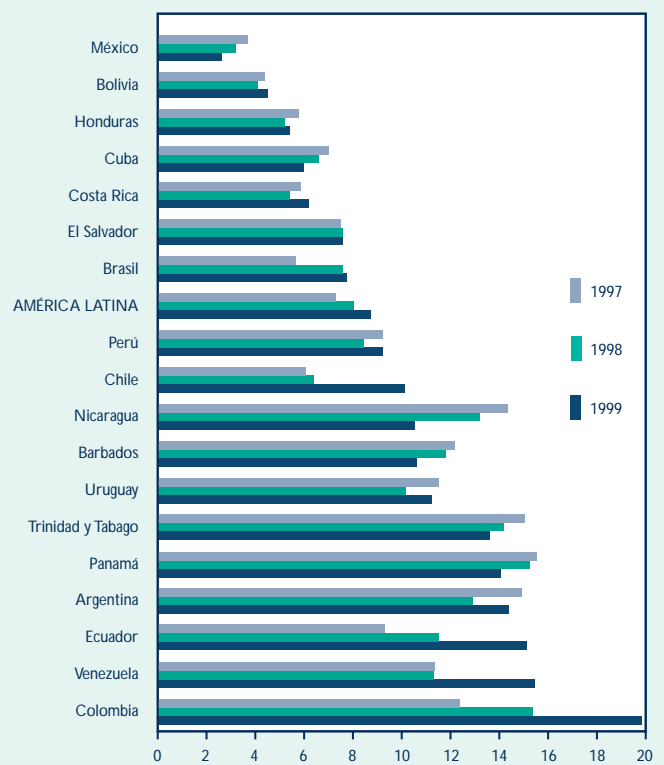
Los salarios reales del sector formal mostraron una evolución más favorable que el empleo, con incrementos en Chile, Colombia, Costa Rica, Nicaragua y Uruguay. En todos estos países, el alza salarial se debió en gran parte a la desaceleración de la inflación, sobre todo en los casos en que los precios aumentaron menos que lo previsto (principalmente en Chile, Colombia, Uruguay). En contraste, los salarios reales se estancaron en Argentina, México y Paraguay, en tanto que cayeron en Brasil y Perú. 

**América Latina y el Caribe:
Precios al consumidor**
(Variaciones en doce meses)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

**América Latina y el Caribe:
Desempleo urbano**
(Tasa promedio anual)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Producido por los Servicios de Información de la CEPAL

EDITORIA: Laura López, con la colaboración de Pilar Bascuñán, Malcolm Coad y Lucía Contesse
DIAGRAMACIÓN: Alvaro Muñoz

DIRECCIÓN: Av. Dag Hammarskjöld s/n, Vitacura, Santiago, Chile.
TELEFONOS: (562) 210-2380, (562) 210-2000.
FAX: (562) 228-1947. SITIO WEB: www.eclac.cl o www.eclac.org
CORREO ELECTRÓNICO: dpsantiago@eclac.cl

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.



Minería y comercio



Observatorio astronómico



Templo de Kukulcan



Electricidad, ferrocarriles, alambre de púas, arado



La Constitución, la imprenta

América Latina y el Caribe: Evolución del producto interno bruto total y del producto interno bruto por habitante (Tasas anuales de variación)

	Tasas anuales de variación						Tasa promedio anual	
	1997		1998		1999 ^{af}		1991-1999	
	PIB	PIB/Hbte.	PIB	PIB/Hbte.	PIB	PIB/Hbte.	PIB	PIB/Hbte.
América Latina y el Caribe ^{cf}	5.4	3.7	2.1	0.4	0.0	- 1.6	3.2	1.4
Subtotal (19 países) ^{cf}	5.5	3.7	2.1	0.4	0.0	- 1.6	3.2	1.4
Argentina	8.0	6.6	3.9	2.6	- 3.5	- 4.5	4.7	3.3
Bolivia	4.1	1.7	4.6	2.1	1.0	- 1.3	3.9	1.4
Brasil	3.8	2.4	0.0	- 1.4	0.5	- 0.9	2.5	1.0
Chile	7.0	5.5	3.1	1.7	- 1.5	- 2.7	6.0	4.4
Colombia ^{df}	2.7	0.7	0.7	- 1.2	- 5.0	- 6.9	2.5	0.5
Costa Rica	3.5	0.8	5.5	3.0	7.5	5.0	4.1	1.2
Cuba ^{ef}	2.5	2.0	1.5	1.1	6.0	5.6	- 2.1	- 2.6
Ecuador	3.9	1.8	1.0	- 0.9	- 7.0	- 9.0	1.9	- 0.2
El Salvador	4.2	2.0	3.2	1.1	2.5	0.3	4.4	2.3
Guatemala	4.3	1.6	5.0	2.3	3.5	0.9	4.2	1.5
Haití	1.5	- 0.4	3.2	1.3	2.5	0.4	- 1.2	- 3.1
Honduras	5.0	2.1	3.9	1.1	- 2.0	- 4.5	3.1	0.2
México	6.8	5.1	4.9	3.2	3.5	1.8	3.1	1.3
Nicaragua	5.5	2.6	4.2	1.4	6.0	3.2	3.2	0.3
Panamá	4.7	2.9	4.4	2.7	3.0	1.2	4.7	2.8
Paraguay	2.4	- 0.2	- 0.6	- 3.2	0.0	- 2.5	2.1	- 0.6
Perú	8.6	6.7	0.1	- 1.6	3.0	1.0	4.7	2.9
República Dominicana	7.1	5.3	6.0	4.2	7.0	5.3	5.0	3.1
Uruguay	5.0	4.3	4.6	3.8	- 2.5	- 3.2	3.2	2.4
Venezuela	6.6	4.4	- 0.2	- 2.2	- 7.0	- 8.8	1.9	- 0.3
Subtotal Caribe ^{ff}	1.8	1.0	1.8	0.9	3.1	2.3	2.0	1.1
Antigua y Barbuda	5.7	4.2	2.9 ^{g/}	2.3 ^{g/}
Barbados	2.6	2.2	4.8	4.0	2.5	2.1	1.4	0.9
Belice	4.0	1.7	1.3	- 1.3	3.5 ^{h/}	0.8 ^{h/}
Dominica	2.6	2.7	3.5	3.5	2.6 ^{h/}	2.7 ^{h/}
Granada	4.7	4.3	5.0	4.5	2.9 ^{h/}	2.6 ^{h/}
Guyana	6.2	5.1	- 1.3	- 2.3	2.0	0.7	6.6	5.6
Jamaica	- 2.1	- 3.0	- 0.7	- 1.6	- 1.0	- 1.9	0.4	- 0.5
Saint Kitts y Nevis	7.2	7.2	1.7	1.7	4.3 ^{h/}	4.6 ^{h/}
San Vicente y las Granadinas	3.2	2.3	5.5	4.5	3.2 ^{h/}	2.3 ^{h/}
Santa Lucía	2.9	1.5	1.9	0.5	4.0	2.5	1.9	0.6
Suriname	3.6	3.1	1.4 ^{g/}	1.1 ^{g/}
Trinidad y Tabago	3.2	2.6	3.3	2.7	7.0	6.3	3.0	2.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales expresadas en dólares a precios constantes de 1995.

Nota: Los totales y subtotales, cuando corresponde, excluyen aquellos países para los que no se presenta información.

^{af} Estimación preliminar. Estas cifras han sido redondeadas a cero o cinco en su decimal.

^{cf} Excluye Cuba.

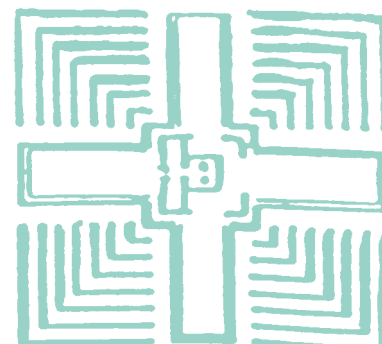
^{df} Los valores para el periodo 1997-1999 fueron estimados por la CEPAL, en base a cifras provisionales proporcionadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

^{ef} Calculado sobre la base de moneda constante del país.

^{ff} Calculado sobre la base de cifras expresadas a costo de factores.

^{g/} Se refiere al periodo 1991-1997.

^{h/} Se refiere al periodo 1991-1998.





1 Gasto público en servicios sociales básicos en América Latina y el Caribe. Análisis desde la perspectiva de la Iniciativa 20/20 (LC/R.1933, español, distribución gratuita).

Estudio sobre el gasto social público en Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Jamaica, Nicaragua, Perú y República Dominicana. Incluye un análisis comparativo que revela que ningún país ha alcanzado el acceso universal a servicios de calidad en educación y salud básicas, y agua potable. [www](#)

2 El desafío de las nuevas negociaciones comerciales multilaterales para América Latina y el Caribe. Serie Temas de Coyuntura N° 7 (LC/L.1277-P, español e inglés, US\$ 10).

En este documento se examinan las negociaciones comerciales como un proceso continuo y permanente, la inserción internacional de la región entre dos rondas de negociaciones, el acceso a los mercados de bienes y servicios y las negociaciones futuras. [www](#)



3 Impactos ambientales de los cambios en la estructura exportadora en nueve países de América Latina y el Caribe: 1980-1995, de Marianne Schaper. Serie Medio Ambiente y Desarrollo N° 19 (LC/L.1241-P, español, US\$ 10).



Las reformas económicas realizadas en la región durante las últimas dos décadas cambiaron el curso del proceso de crecimiento, el perfil exportador y también el medio ambiente de los países. Este estudio examina esas transformaciones y mide el impacto ambiental de las políticas de apertura en nueve países. [www](#)

4 Documentos sobre Colombia: Price-based capital account regulations: the Colombian experience, de José Antonio Ocampo, Secretario Ejecutivo de la CEPAL, y Camilo Ernesto Tovar. Serie Financiamiento del Desarrollo N° 87 (LC/L.1243-P, inglés, US\$ 10). [www](#)

Colombia: un CANálisis de su competitividad internacional, de José Luis Bonifaz y Michael Mortimore. Serie Desarrollo Productivo N° 58 (LC/L.1229-P, español, US\$ 10)

Changes in the distribution of income and the new economic model in Colombia, de Mauricio Cárdenas y Raquel Bernal. Serie Reformas Económicas N° 36 (LC/L.1227, inglés, distribución gratuita). [www](#)

Solicitudes a:

Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile
 Fax: (56-2) 210 2069
 Correo electrónico: publications@eclac.cl
www: disponible en los Sitios Web: www.eclac.cl y www.eclac.org

MES	EVENTO	LUGAR
ENERO		
19 - 21	Reunión consultiva regional sobre desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe, organizada por la División de Desarrollo Sostenible, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, Nueva York, con la colaboración de CEPAL/OEA/BID/PNUD/SEED y PNUD/América Latina y el Caribe	Sede de la CEPAL Santiago, Chile
24 - 27	XII Seminario regional de política fiscal, CEPAL/Fondo Monetario Internacional(FMI)/Banco Mundial/Banco Interamericano de Desarrollo(BID), bajo los auspicios del Ministerio de Hacienda de Chile	CEPAL
27	Taller sobre "Metodologías y procedimientos de estimación y cálculo de indicadores fiscales", CEPAL/Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) de Brasil	CEPAL
	Taller sobre "Evaluación de la gestión del gasto público en educación", CEPAL/BID	CEPAL
27 - 28	Encuentro de altos directivos sobre "La lucha contra la pobreza rural", CEPAL/Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)	Buenos Aires, Argentina
FEBRERO		
8 - 10	Octava Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, CEPAL La CEPAL presentará un documento de trabajo titulado "El desafío de la equidad de género y de los derechos humanos en los albores del siglo XXI", dos temas principales que se tratarán en la Conferencia.	Lima, Perú
14 - 16	Reunión sobre "Desafíos y propuestas para una implementación más efectiva de instrumentos económicos en la gestión ambiental de América Latina y el Caribe", Proyecto CEPAL/PNUD	CEPAL
ABRIL		
3 - 8	Vigesimosegundo período de sesiones de la CEPAL Esta reunión bienal congrega a los representantes de los Estados miembros y miembros asociados, para dar cuenta de la labor realizada entre 1998 y 1999, y debatir el programa de trabajo que se proyecta llevar a cabo en el próximo bienio, incluyendo los temas de derechos y desarrollo integral; equidad, competitividad y ciudadanía; educación; estabilidad macroeconómica; transformación productiva; políticas sociales; medio ambiente.	México, D.F.

